



- Del Canto Mínguez, Irene. *Imágenes fuera de sí. La imagen reflejada: el arte a través del espejo*. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, 2025. 462 páginas, 563 figuras.

El interés que me ha suscitado el libro de Irene del Canto Mínguez, *La imagen reflejada – El arte a través del espejo*, no se basa solo en la calidad de la obra. Ocurre que el tema de la imagen ha sido uno de los que más me han ocupado, como se ve en muchos libros míos. No deja de ser curioso que la figura de Narciso se encuentre al comienzo del libro de Del Canto, donde leemos “Narciso no es consciente de su ser hasta que contempla accidentalmente su imagen reflejada en el agua” (pág. 28), y, también, al inicio de mi libro *La mentira social. Imágenes, mitos y conducta* (1989), en cuya primera página se pude de leer: “el mercado cada vez acepta menos los productos que no estén doblados –como Narciso- por sus imágenes”. Pero mientras que ese libro mío trata, sobre todo, de las repercusiones sociales y políticas de la imagen en el mundo actual, el de Irene del Canto viene a ser una enciclopedia sobre el tema de imagen reflejada, del espejo en todas sus

manifestaciones, dada la cantidad de información temática, bibliográfica e icónica que la autora utiliza en su composición.

Como el espejo es uno de sus temas prioritarios de la investigación de Del Canto, el libro de Baltrusaitis, *El espejo, ensayo sobre una leyenda científica*, tiene un protagonismo bibliográfico que comparte, por cierto, con otros muchos libros. En cuanto al tema de la imitación, la autora tiene como referencia, entre otras obras, las de Javier Gomá (*Imitación y experiencia*) y Valeriano Bozal (*Mimesis: las imágenes y las cosas*).

El siguiente párrafo da una idea de qué va el libro. Incluso es un compendio de *La imagen reflejada. El arte a través del espejo*:

“La imagen reflejada adquiere, según los contextos y mentalidades, numerosas dimensiones de simbolismo y significado, sirviéndose para su representación de recursos iconográficos como el cristal azogado de forma genérica y, más concretamente, el espejo, la ventana o la lente. Así, la imagen reflejada puede ser utilizada como camino al conocimiento del universo circundante como de las ideas superiores, reflexión sobre la mentira y el poder fascinador y peligroso de la ilusión (que imita, copia o falsifica lo auténtico), captación de la eternidad y el reverso monstruoso, exploración científica de los efectos ópticos y los planos representativos, advertencia moral frente a la vanidad o la corrupción de los impulsos materiales efímeros, medio de reafirmación social e indagación en la interioridad y el encuentro psicológico con la personalidad”.

En efecto, la imagen reflejada que nos muestran el espejo, la fotografía, el cine lo mismo puede ser un instrumento de autococimiento, como de ilusión de conocimiento, de verdad como de mentira disfrazada de verdad, de arte –pensemos en el espejo que se ve al fondo de *Las Meninas*, espejo regio y estético donde los haya- y también de técnica científica. La imagen reflejada nos ofrece, a un tiempo, la imagen del que somos y la del que queremos ser, de ese Narciso que se enamora de sí mismo y de la calavera que,

con los años acabará viendo Narciso cuando se contemple en las aguas de la vida, o sea, de la muerte.

Una parte especialmente interesante del libro de Irene del Canto está en el “Anexo textual” que viene al final del volumen. Son citas, generalmente largas, de obras de variados autores que han tratado algunos de los temas estudiados en *La imagen reflejada*. Van desde Ovidio, Platón, Aristóteles, Séneca, Plotino, la Biblia, Dante y Dionisio Areopagita, hasta Stevenson, Valery, Zola,

Samaniego o Tolkien. También son del mayor interés las 563 imágenes que acompañan al texto. De ahí que *La imagen reflejada – El arte a través del espejo* sea, además de una enciclopedia, un museo. Una muestra palpable de erudición y de juego, de historia y de vida. Una invitación a descubrir qué es el yo y qué es el mundo a través de las imágenes reflejadas, o sea, de la reflexión..., pues ¿qué es la reflexión sino un escrutinio de imágenes reflejadas?

Ignacio Gómez de Liaño

DOI: 10.18002/da.i24.9384